

Dinámicas del habitar multicultural en sectores patrimoniales de la comuna de Independencia, Chile.

Isabel Margarita González del Valle.

Cita:

Isabel Margarita González del Valle (2019). *Dinámicas del habitar multicultural en sectores patrimoniales de la comuna de Independencia, Chile. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/1340>

Dinámicas del habitar multicultural en sectores patrimoniales de la comuna de Independencia, Chile.

Isabel Margarita González del Valle

Resumen

El aumento de la población inmigrante de origen latinoamericano y caribeño en Chile es un proceso que se ha consolidado en los últimos años. La comuna de Independencia de la ciudad de Santiago ha sido receptora de extranjeros, pues un 31% de su población son inmigrantes, siendo la comuna con mayor porcentaje de nacidos fuera del país, según Censo 2017 (INE, 2018). Los residentes inmigrantes generan cambios culturales y sociodemográficos pero también cambios físicos en el entorno, produciéndose un sincretismo socioespacial en una comuna que se caracteriza por construcciones antiguas y patrimoniales, siendo hasta hace unos pocos años una de las comunas más envejecidas en el país. Frente a esto se busca estudiar los cambios culturales, sociodemográficos y espaciales que enfrenta los territorios reconocidos como patrimoniales dentro de la comuna de Independencia con el aumento de la inmigración. Para ellos se utiliza los censos de población 2002 y 2017 y entrevistas semiestructurada a chilenos y extranjeros.

Como conclusión se destaca el cambio sociodemográfico, consecuencia de esto transformaciones en las maneras de habitar y ocupar el territorio. La migración implica una resignificación de los espacios, sentidos de pertenencia y arraigos. Los cambios culturales han producido reticencia en la población principalmente adulta mayor, pero que los jóvenes ven como una oportunidad para generar espacios multiculturales. Sin embargo, la relación vecinal entre chilenos e inmigrantes en el barrio es casi nula. A pesar de ello, la alteridad se conjuga en las prácticas cotidianas de los habitantes de la comuna.

Palabras clave

Inmigración; Habitar; Arraigo; Alteridad; Patrimonio.

Introducción

La comuna de Independencia, fue parte de un sector conocido históricamente como La Chimba, comprendiendo la zona norte del Río Mapocho, abarcando terrenos de las actuales comunas de Recoleta e Independencia. Un dato importante es el origen del nombre La Chimba. *“Chimba viene del quechua, chimpa y significa, barrio o localidad al otro lado del río”* (Álvarez, 2011, pág. 20). Generando una separación con respecto a la



comuna de Santiago Centro no solo física, si no también cultural y socioeconómica, que permea hasta la actualidad, pues Independencia, históricamente ha sido un sector de llegada de migrantes de bajos recursos, debido a su condición socioeconómica y al mismo tiempo de cercanía con el centro de la ciudad. Sin embargo, actualmente residen varios descendientes de migrantes que han perdido su identidad cultural, por lo que la nueva ola migratoria se enfrenta a habitantes que se reconocen como chilenos.

La comuna se caracteriza por construcciones antiguas y con valor patrimonial, que si bien se ha visto amenazada por el avance inmobiliario, ciertos sectores se han organizado y logrado conseguir la protección de la arquitectura. La defensa del patrimonio ha sido una salvaguarda para distintos sectores, permitiendo preservar barrios y edificaciones de interés cultural. En este contexto, en la comuna de Independencia se han consolidado distintos sectores como portadores de un valioso patrimonio cultural y arquitectónico (Campos, y otros, 2016), varios de estos declarados como monumentos nacionales o zonas típicas por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), organismo estatal dependiente del Ministerio de Educación encargado de la identificación, preservación y difusión del patrimonio (CMN, 2016). Estas construcciones antiguas y de baja altura, han caracterizado a la comuna, dándole una imagen particular al entorno.

Hoy Independencia se caracteriza por una acelerada transformación física y cultural. Pero en el caso de los sectores patrimoniales, principalmente en el barrio Los Castaños, se ha resguardado el espacio físico, pero la llegada de migrantes ha generado transformaciones en lo cultural. Según Censo 2017 (INE, 2018) un 31% de la población de la comuna es de origen extranjero. Los residentes migrantes generan cambios culturales pero también cambios físicos en el entorno.

También, una de las características más importantes es que hasta hace algunos años, era considerado un sector en donde habitan principalmente adultos mayores, pues tenía una población que tendía al envejecimiento, cosa que ha cambiado rápidamente debido a la llegada de población migrante, pues la mayoría pertenece al rango etario de población económicamente activa.

Pero uno de los problemas, es que muchos de los migrantes que viven actualmente en el sector, viven hacinados (Municipalidad de Independencia, 2015). Grandes viviendas, que son subdivididas en habitaciones para su arriendo. Cada una de estas habitaciones son hogar de una familia. En Chile, el costo de la vivienda es muy alto, lo que impide en



muchos casos a los extranjeros acceder formalmente a un arriendo, por lo que de manera informal y al margen de lo legal, arriendan estas piezas por altos precios que en muchos casos carecen de la infraestructura mínima para su habitación.

La figura del inmigrante genera tensión en la población chilena, la existencia de un otro que amenaza la construcción de un Estado-nación homogéneo, se ha planteado como un problema a partir de los años 90'. La inmigración no es un proceso reciente, pero lo que difiere con respecto a las migraciones ocurridas en otros momentos de la historia del país es la procedencia de esta, su origen latino americano y caribeño, ha cambiado la manera en que se mira el proceso migratorio. (Correa, 2016). La figura del inmigrante representa la distinción entre lo nacional y lo no nacional, constituye la alteridad que permite distinguir entre nosotros y los otros. Para la construcción de un Estado-nación homogéneo es necesario establecer distinciones, que permitan crear sentimiento de pertenencia (Tijoux & Trujillo, 2016).

La raza es una construcción social que permite jerarquizar a los humanos, contempla aspectos culturales y biológicos que permite clasificar al inmigrante dependiendo de su origen (Stefoni, 2016). La construcción identitaria nacional, siempre ha estado en miras a equipararse con el hombre-blanco-europeo, desvinculándose del origen latinoamericano. Si bien, acepta su carácter mestizo, se hace referencia a que culturalmente está más cerca de los "países desarrollados" que de los países colindantes. La construcción del concepto de raza no posee una existencia natural, por lo tanto es necesario construir una realidad artificial e imaginaria, para legitimar la diferencia. (Tijoux & Trujillo, 2016).

Este proceso se materializa en la discriminación cotidiana y naturalizada a la que se ve enfrentada la población inmigrante en Chile. Esta violencia al ser cotidiana, adquiere caracteres simbólicos, lo que dificulta muchas veces su visualización. Según un estudio de la Fundación Superación de la Pobreza y la Universidad Diego Portales (2012) un 41,1% de los inmigrantes encuestados dice haber sufrido discriminación en Chile.

Fundamentación del problema

Los barrios que han sido declarados patrimoniales logran proteger en mayor medida sus construcciones, pero debido a cambios acelerados, esto no implica que se mantendrán inalterables, ni menos perpetuando la cultura local.



La sociedad actual se caracteriza por la fugacidad, por lo que los cambios ocurren más rápidamente que en cualquier otro momento de la historia. Las declaraciones de barrio patrimonial permiten preservar los espacios que han sido valorados, pero la llegada de migración al sector genera importantes cambios a nivel demográfico, cultural y espacial.

Metodología

La metodología que se utilizó es de tipo mixta, incorporando técnicas tanto cuantitativas como cualitativas. El enfoque cuantitativo permite realizar un panorama general de la comuna de Independencia a nivel sociodemográfico, comparando cifras entregadas por la Municipalidad y por los censos de población año 2002 y 2017, permitiendo esclarecer las transformaciones que esta ha tenido debido a la llegada de población migrante

Mientras que el enfoque cualitativo, por medio de entrevistas semiestructuradas siendo útil, ya que se centra en los sujetos como portadores de lo social. Permite introducirse en los sentidos y significados que le otorgan al habitar en un barrio patrimonial, teniendo presente el contexto de transformación constante de la ciudad y por lo tanto, de las relaciones que ahí se dan.

Resultados

La migración en Chile

Actualmente residen en Chile 784.685 inmigrantes, correspondiente al 4% de la población nacional (INE, 2018), siendo la ola de inmigración latinoamericana un proceso que se ha consolidado en los últimos años. Según el Censo 2017 el 63,4% de los inmigrantes residentes en Chile al año 2017, llegaron entre el año 2010 y el 2017, mientras que un 16,6% entre el 2000 y el 2009, concluyendo que desde el 2000 se ha consolidado este proceso, afianzándose en los últimos años. La inmigración ha crecido de alrededor de 83 mil inmigrantes en 1982 a los 411 mil inmigrantes en el 2014 (Departamento de Extranjería y Migración, 2016), casi duplicando la cifra para el año 2017 (INE, 2017). Este aumento se ha consolidado a partir del retorno a la democracia, acentuando la inmigración intrarregional, pues un 87,7% del total de extranjeros residiendo en Chile provienen de países latinoamericanos y caribeños (INE, 2018).

Anexo 1 Cuadro 1

Un 62% de los inmigrantes residen en la Región Metropolitana, contemplando un 7% de la población de dicha región (INE, 2018). La capital del país, se constituye como un polo de atracción, debido a que es la ciudad que concentra la mayor cantidad de actividades



económicas y productivas, representando mejores oportunidades laborales. “Muchas de las personas que deciden migrar hacia Chile lo hacen con miras de tener mejores condiciones de vida, las cuales en su mayoría son difíciles de obtener en el país de origen. Esta forma de ver Chile ha hecho que cada año sean más las personas que deciden aventurarse en dicho país, aunque a veces no tengan una verdadera noción de las implicancias y complicaciones a las que se enfrentarán” (Morales, 2016, pág. 91).

Debido a esta estrecha relación entre la migración latinoamericana y la búsqueda de mejores condiciones de vida, la mayoría de los llegados al país se encuentran en edad económicamente activa. “La población en edad de trabajar de 15 a 59 años representa el 60,1% de la población en el segmento de chilenos, mientras que entre los inmigrantes esta cifra es de 80,5%” (Bravo, 2017, pág. 9). Siendo el grupo etario más dominante con un 43,3% el de 20 a 35 años, le sigue el de 36 a 50 años con un 22,2% y en tercer lugar de 0 a 19 años con 21,6% (Departamento de Extranjería y Migración, 2016). Para Josefina Correa (2016) el inmigrante pertenece al orden económico y se encuentra subordinado a este, es fuerza de trabajo precarizada necesaria para el desarrollo de una economía global en un contexto de capitalismo neoliberal. La inmigración latinoamericana pasa a ser mano de obra precarizada y muchas veces despreciada (Gutiérrez J. , 2016). Esta situación ocurre, a pesar de que el promedio de años de estudio de la población inmigrante es de 12,6 años, estando por encima del promedio de la población chilena con 10,7 años (Rojas & Silva, 2016)

Además de esto, gran parte de los inmigrantes latinoamericanos envía parte de las ganancias a sus países de origen (Morales, 2016), disminuyendo considerablemente sus ingresos para subsistir en Santiago, la quinta ciudad más cara de Latinoamérica y la sexagésima séptima a nivel mundial, según encuesta Anual de Costo de Vida Internacional (Mercer, 2017). Este recorte de presupuesto, obliga a los migrantes a habitar en viviendas precarizadas y con altos niveles de hacinamiento. Un 28,9% de los inmigrantes en Chile vive hacinado, mientras que esta cifra se eleva a un 33,1%, si se considera solo la Región Metropolitana. La población haitiana cuenta con la mayor tasa de hacinamiento (52,8%), le sigue la peruana (39,3%) y en tercer lugar la ecuatoriana (32,5%) (Rojas & Silva, 2016). Según Rojas y Silva (2016) las condiciones habitacionales que enfrenta la población haitiana, se ven permeadas por la discriminación hacia la población afrodescendiente, pues se les cobra un alquiler más elevado a cambio de peores condiciones habitacionales.

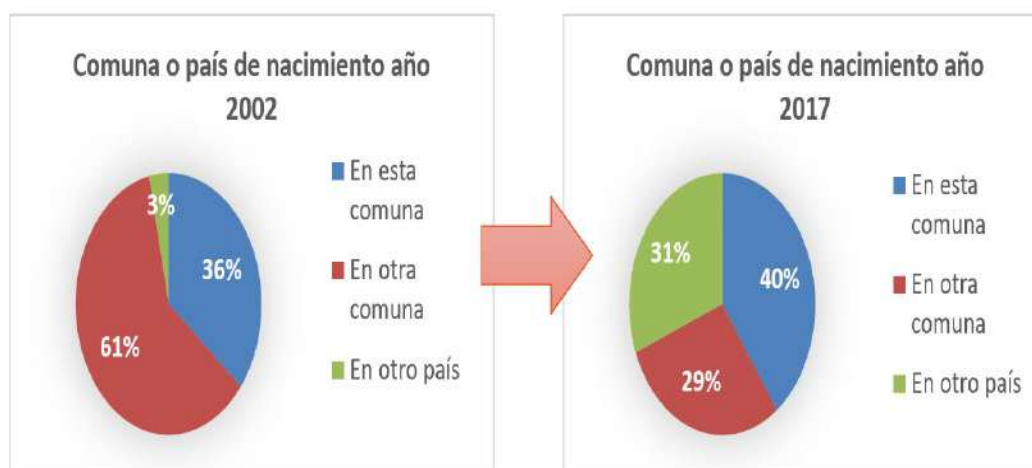


Otra característica importante en torno al habitar, es que los inmigrantes latinoamericanos tienden a localizarse en los espacios más céntricos de la ciudad, debido a la cercanía con los espacios laborales. “El acceso a la vivienda de los migrantes pobres es un asunto sumamente complejo, porque para esta población la localización de la residencia debe estar estrechamente asociada al trabajo. Dado que les resulta imperativo vivir cerca del trabajo, prefieren arrendar viviendas muy miserables que existen en los centros, sumándose al cuadro de los inmuebles patrimoniales antiguos deteriorados y abandonados por sus dueños” (Arriagada, 2016, pág. 138). Debido a esto, los inmigrantes afrodescendientes tienden a localizarse en los espacios segregados y excluidos de comunas como Santiago, Recoleta, Independencia y Quilicura. (Jiménez, 2016, pág. 161)

Es necesario destacar, que a pesar del clima de incertidumbre en torno a la ocupación de puestos laborales por parte de la población inmigrante, evidenciándose en frases como “nos vienen a quitar la pega”, esto no ha generado un impacto sobre los salarios o el empleo de los chilenos (Bravo, 2017). Según el informe realizado por Bravo (2017) para que exista dicho impacto, se requiere que la participación de los inmigrantes en puestos de trabajo sea de al menos el 10% de la ocupación laboral total, mientras que en el trimestre septiembre-noviembre de 2016 correspondió solo al 2,1%. Los trabajos realizados por los inmigrantes suelen ser puestos que los chilenos ya no quieren ocupar, mientras que los extranjeros están dispuestos a realizarlos, debido a que provienen de países con ingresos inferiores al de Chile (Bravo, 2017).

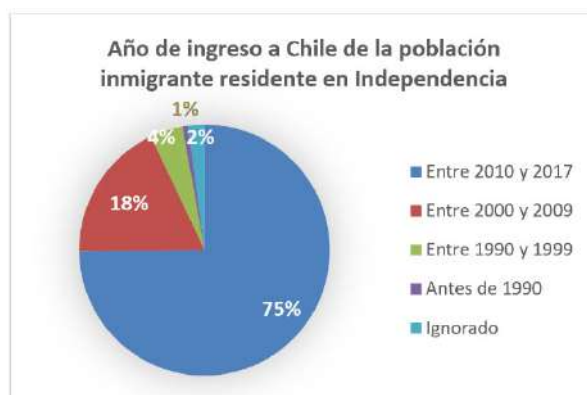
La migración en Independencia

La comuna de Independencia ha presentado un aumento de su población en los últimos 15 años, ya en el año 2002 residían 65.479 habitantes, pasando a ser 100.281 en el año 2017 (INE, 2018). Este crecimiento va acompañado a su vez, de cambios en la composición de los habitantes, siendo quizás la transformación más importante la llegada de inmigrantes al sector, pues al año 1992 había un 1% de residentes que nacieron en otro país, en 2002 un 3% y en el año 2017 un 31%, lo que implica un considerable aumento (INE, 2018). Actualmente residen tres grupos principalmente, los que nacieron en la comuna, por lo que se puede presumir que tienen una identidad más arraigada, habitantes que nacieron en otra comuna y, por último, inmigrantes.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2002 (INE, 2002) y Censo 2017 (INE, 2018).

En general, la inmigración se ha consolidado como un proceso relativamente reciente en la comuna, el 75% de los nacidos en otro país residentes de Independencia, ingresaron a Chile entre los años 2010 y 2017, mientras que entre el 2000 y 2009 un 18%, bajando sustancialmente la cifra para los años entre 1990 y 1999 con solo un 4% (INE, 2018).



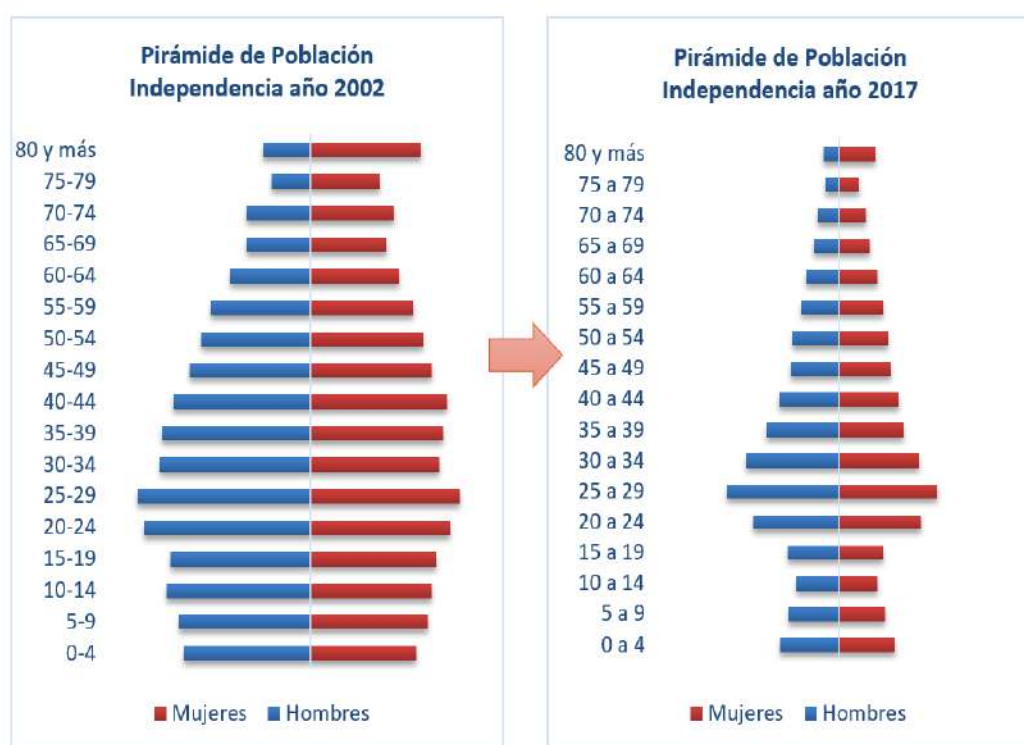
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo.

Los inmigrantes que han llegado son principalmente de origen suramericano, centroamericano y caribeño, pues el 98,34% de los residentes de Independencia nacidos en el extranjero provienen de esos territorios, siendo las nacionalidades con mayor porcentaje de habitantes las siguientes: Perú con 48,07%, seguida por Colombia con un 17,81%, Venezuela con 14,38% y Haití con 6,44% (INE, 2018).

Anexo 2 Cuadro 2

Sin embargo, un problema que se ha constatado en la comuna es que muchos de los migrantes, que llegan a residir en el territorio tienen problemas de hacinamiento, pues arriendan casas antiguas que son subdivididas en piezas, por lo que, una casa destinada a una familia es ocupada por varias de ellas. Es importante destacar que según Censo 2017 un 14% de las viviendas de la comuna se encuentran en situación de hacinamiento (INE, 2018), sin embargo, no nos permite discriminar la nacionalidad de las personas que viven en esta situación, pero es una realidad que ya ha sido evaluada por estudios del municipio (Municipalidad de Independencia, 2015).

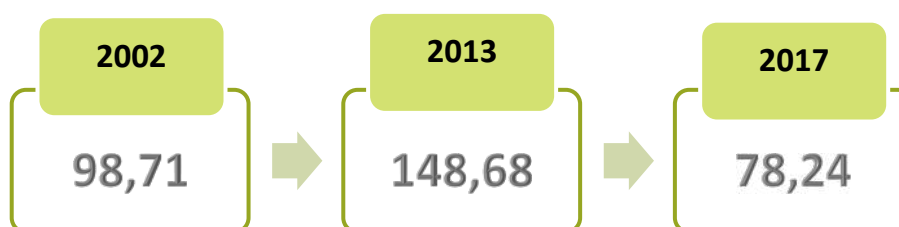
Esto ha traído importantes consecuencias en términos poblacionales, pues en esta misma línea, al comparar las pirámides de población 2002 y 2017 en Independencia se podría plantear como hipótesis que la llegada de inmigrantes ha generado un importante cambio en la estructura de esta. La primera imagen muestra la típica estructura de una población que tiende al envejecimiento, en donde se visualiza una base angosta y un centro más ancho, para luego volver a declinar. En la correspondiente al año 2017, se ve un claro aumento de la natalidad, generando un crecimiento poblacional en los rangos de 0 a 4 años de 5 a 9 años, para luego disminuir en los rangos 10 a 14, vuelve a aumentar en la etapa adulta y finalmente, declina.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2002 (INE, 2002) y Censo 2017 (INE, 2018).

Así mismo, al medir el índice de vejez (índice construido a partir del total de adultos de 60 años y más, por cada 100 menores de 15 años), se evidencia como la tendencia al envejecimiento ha disminuido considerablemente para el año 2017.

Para el año 2002 había 98,71 personas de 60 años y más por cada 100 menores de 15 años, presentándose como un índice de vejez alto. Para el año 2013 148,68 se presentaba como un valor preocupante para el municipio, debido a que posicionaba a Independencia dentro de las comunas más envejecidas del país, cuando el promedio a nivel regional indicaba 64,5. En el año 2017 sin embargo, se constata un cambio bastante drástico con respecto a la tendencia, pues marca 78,24 y al comparar esta cifra con la región que tiene un índice de 79,54, demuestra hasta que se encuentra un poco por debajo del promedio.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2002 (INE, 2002), Estimaciones del INE para el año 2013 (INE, 2013) y Censo 2017 (INE, 2018).

La migración como cambio cultural en un barrio patrimonial

Al ver las cifras, podemos evidenciar un importante cambio en poco tiempo. Los residentes chilenos consideran que los migrantes van a generar transformaciones culturales en el barrio, esto es casi globalmente afirmado, pero lo que cambia es la postura y opinión sobre las repercusiones que esto traería, pues encontramos tres respuestas distintas: los que creen que es positivo el aporte que puede entregar la migración a la cultura local, los que no les interesa las transformaciones que puedan ocurrir y finalmente, los que ven como una amenaza a la cultura barrial y a las prácticas culturales propias.

Los que ven como aporte la migración son principalmente jóvenes que participan en una organización social, pues consideran que las diferencias culturales pueden nutrir la cultura nacional. El patrimonio se transforma, no es estático, los migrantes aportan en la construcción del patrimonio colectivo. Sin embargo, actualmente, no se ha generado un intercambio importante entre chilenos y migrantes, pero con los años piensan, se ira construyendo un patrimonio que albergue a todos los habitantes. Consideran que la



interculturalidad será parte de la identidad cultural del barrio. También hacen referencia que la migración podría traer alegría al barrio, pues existe la percepción que son fiesteros y les gusta compartir en los espacios públicos, lo que para este grupo es una característica positiva, pero para algunos residentes antiguos es uno de conflictos más importantes.

Los residentes chilenos perciben que los migrantes utilizan más los espacios públicos del barrio que los nacionales. Si bien establecen dos causas principales, primero que su cultura implica relacionarse fuera de las viviendas y que son prácticas que han interiorizado en sus países de origen y la otra, tiene que ver con el hacinamiento que sufren en sus viviendas, por lo que generan espacios de recreación en las calles y plazas públicas. Les parece positivo la apropiación de los espacios públicos para generar mejores relaciones comunitarias, que de por sí, se encuentran abandonados, permitiendo de esta manera generar una mayor vida de barrio.

En el siguiente grupo, a los que no les interesa si los migrantes realizan un cambio en el sector, son principalmente residentes que llevan poco tiempo en el barrio y en algunos casos, ven el barrio como un lugar de tránsito. O simplemente, proyectan vivir en el barrio indefinidamente, pero deciden no interactúan con los vecinos, no les interesa generar relaciones vecinales. Solo concentran su postura en el aumento de la delincuencia, que según ellos ha crecido por la llegada de migrantes. Ahora lo que son propietarios tienden a temer, por la devaluación de sus viviendas asociado a los nuevos residentes. Pero en general, la postura es “ellos viven allá y yo acá”, así que no me molestan, pero tampoco me interesan.

Finalmente, los que ven a la migración como una amenaza a la cultura barrial, se concentran entre los residentes de mayor edad y que han vivido en el sector más tiempo, por lo que sienten como una amenaza a las prácticas culturales propias, sienten que los migrantes se van a apropiar del espacio y van a pasar a ser mayoría, por lo que ya no se respetara la manera de habitar de los chilenos. Los residentes, principalmente los que llevan más años viviendo en el barrio, consideran que un cambio cultural importante es la pérdida de tranquilidad. Consideran tranquilidad como el silencio y/o poco ruido que se sentía en el sector, pues consideran que existía una cultura de respecto al otro. Los residentes consideran en general, que el chileno no genera mucho ruido en sus actividades cotidianas, solo en algunas eventualidades, como cumpleaños o celebraciones específicas, pero que no se repiten mucho a lo largo del año. Los



residentes culpan a esta pérdida de tranquilidad a la llegada de migrantes, pues consideran que ellos tienen una cultura más fiestera y de celebración constante, muchas de estas celebraciones se realizan en el espacio público, generando un choque cultural aún más fuerte en el barrio. También, el factor etario juega un rol importante en este aspecto, pues es considerado un barrio de personas mayores y ellos no suelen realizar tantas fiestas y estas, se limitan a realizarse dentro de las viviendas y no en horarios nocturnos.

En el caso de los migrantes, los entrevistados consideran que los chilenos culturalmente son poco alegres y tienen un modo de relacionarse con sus pares bastante tosco. Esta percepción se encuentra fuertemente en los entrevistados migrantes, sin embargo, los chilenos también identifican esta característica como un problema. Consideran que existe demasiada formalidad en el trato, lo que dificulta una buena relación entre vecinos. Frente a esto, la migración es vista un aporte, tanto por los mismos migrantes como algunos chilenos (principalmente los que corresponden a residentes organizados), pues creen que en el futuro permitiría cambiar la manera de relacionarse de los chilenos. Hablan de ser más alegres y cambiar el modo de hablar tan cortante.

Es importante destacar, que en este momento todavía no se ha logrado un intercambio cultural entre las distintas nacionalidades, el barrio no está siendo un espacio de encuentro. Los distintos habitantes no generan un real intercambio, pues actualmente cada uno parece vivir en su espacio, sin mayor contacto con el otro. Esto también es reconocido por los migrantes, que hacen referencia que el chileno es cerrado y vive su vida, sin buscar contacto con los demás, lo que suelen presentar como una crítica. Gran parte de los entrevistados, dice tener contacto con personas de distintas nacionalidades y en caso de migrantes con chilenos, pero en otros espacios, como laborales. En el barrio, a pesar de la cercanía no se produce ese intercambio.

La migración como cambio espacial en un barrio patrimonial

Existen varios inmuebles del barrio que presentan un importante deterioro, estando susceptibles a perder sus características patrimoniales, si es que no son restaurados en el corto plazo. Uno de los motivos que consideran los residentes del barrio, es que el deterioro de la arquitectura patrimonial, ha sufrido un acelerado deterioro debido a la llegada de inmigrantes. Una de las razones de que aumente el deterioro, es debido a que los extranjeros no valoran ni conocen los aspectos patrimoniales del sector, por lo



que es más probable que no cuiden el espacio, con el resguardo necesario para preservarlo.

Sin embargo, el tema más preocupante para los vecinos, es la subdivisión y arrendamiento de piezas. Las construcciones en su mayoría, están adaptadas para albergar una familia, sin embargo, aquí el propietario arrienda cada una de las piezas a un grupo de personas, generando un hacinamiento, en una construcción sin las modificaciones necesarias para dar vivienda a ese número de personas. En una casa adaptada para cinco personas, viven treinta. Esto se ha convertido en práctica habitual en el sector, las viviendas sufren un deterioro que se ha acrecentado fuertemente en poco tiempo.

Muchos de los vecinos culpan directamente a los migrantes en el daño al patrimonio arquitectónico, sin embargo, alguno de ellos a pesar, de constatar el deterioro acelerado de la infraestructura, reconocen que ellos no son los responsables de tal situación, sino quienes les arriendan, sabiendo que las condiciones no son las adecuadas para ese volumen de personas. El problema es que esto se puede transformar en un rechazo hacia el extranjero, fundamentado en algo que no es estrictamente su responsabilidad. Si pensamos en el patrimonio como solo lo arquitectónico, el migrante está más propenso a deteriorarlo.

Sin embargo, los más jóvenes poseen una perspectiva contraria, pues el patrimonio es para vivirlo, si bien rechazan las condiciones en que viven muchos de los migrantes del sector, dejando en claro que debería regularse al respecto, consideran que el deterioro de las viviendas es secundario a la calidad de vida. Prefieren a que alguno de los residentes realice cambios sin los aspectos arquitectónicos originales, pero si eso implica una mejora en la calidad de vida. Se desplaza la importancia del patrimonio arquitectónico al patrimonio vivo.

Conclusiones finales

Las declaraciones de patrimonio, permiten el resguardo de las características de los barrios, manteniendo ciertos aspectos formales arquitectónicos, como también el cese del ingreso de inmobiliarias, para construir edificios en altura. Permite preservar un espacio que podría servir de encuentro entre distintas culturas y de encuentro entre los vecinos en general, sin embargo, a pesar de estar las condiciones físicas, este no se está dando. Es un barrio donde viven distintos grupos, que no tienen un intercambio



importante. En general, se respetan las diferencias, pero eso no implica que haya involucramiento.

Para pensar en barrios patrimoniales con mayor riqueza y que le otorguen una identidad particular a Independencia, se tiene que incentivar el encuentro entre la diversidad cultural. Si bien, hay ciertos espacios que ha dado la Municipalidad para mostrar las distintas culturas que residen en el sector, es importante en avanzar hacia espacio interculturales. La migración está generando un cambio acelerado, a pesar de no generar intercambios importantes con los chilenos, la transformación es inminente.

Anexo 1

Población nacida fuera del país, por país o continente de nacimiento		
Procedencia	Número de Habitantes	Porcentaje
Perú	192.082	24,48%
Colombia	108.001	13,76%
Venezuela	85.461	10,89%
Bolivia	77.503	9,88%
Argentina	73.867	9,41%
Haití	64.567	8,23%
Ecuador	28.612	3,65%
Otros Países de América Del Sur	27.040	3,45%
Otros Países de América Central y El Caribe	31.050	3,96%
América del Norte	16.191	2,06%
Europa	50.612	6,45%
Asia	21.654	2,76%
África	1.722	0,22%
Oceanía	2.250	0,29%
País de nacimiento no declarado	4.073	0,52%
Total	784.685	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2017 (INE, 2018).

Anexo 2

Población de Independencia nacida fuera del país, por país o continente de nacimiento		
Procedencia	Número de Habitantes	Porcentaje
Perú	14.578	48,07%
Colombia	5.400	17,81%
Venezuela	4.362	14,38%
Haití	1.953	6,44%
Ecuador	973	3,21%
Bolivia	678	2,24%
Argentina	365	1,20%
Otros Países De América Del Sur	204	0,67%
Otros Países De América Central Y El Caribe	1.308	4,31%
Europa	194	0,64%
Asia	123	0,41%
América Del Norte	48	0,16%
África	39	0,13%
Oceanía	5	0,02%
País De Nacimiento No Declarado	94	0,31%
Total	30324	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2017 (INE, 2018).



Referencias Bibliográficas

- Álvarez, P. (Julio de 2011). La chimba del Valle del Mapocho: Historia de una alteridad en construcción (siglos XVI-XIX). *Revista de Geografía Espacios*(01), 19-42.
- Arriagada, C. (2016). Barrios centrales emergente y discriminación de los inmigrantes minorías visibles. Reflexiones a partir del estudio de los comercios urbanos y la vida de barrio en Valparaíso, Santiago e Iquique. En M. E. Tijoux, *El racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 129-158). Santiago : Editorial Universitaria.
- Bravo, J. (2017). *Informe Laboral. Impactos económicos de la inmigración en Chile en un contexto de envejecimiento de la población*. CAPLES UC, Santiago.
- Campos, A., Duarte, P., Figueroa, D., Sahady, A., Ponce, J., Sahady, A., . . . Vergara, L. (2016). *Catastro actual de inmuebles y conjuntos de interés patrimonial de Independencia*. Santiago: Fondart Regional N° 73542 2015/2015.
- CMN. (17 de Junio de 2016). *Quiénes somos: Consejo de Monumentos Nacionales*. Obtenido de Consejo de Monumentos Nacionales: <https://bit.ly/3aX1gQx>
- Correa, J. (2016). La inmigración como "problema" o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la nación. En M. E. Tijoux, *Racismo en Chile. La piel como marca de inmigración* (págs. 35-47). Santiago: Editorial Universitaria.
- Decreto exento N°285. (20 de Mayo de 1996). *Declaración de Zona Típica al espacio urbano denominado Población Los Castaños, de la comuna de Independencia, Santiago*. Ministerio de Educación, Departamento Jurídico, Santiago.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2016). *Migración en Chile 2005-2014*. Santiago.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar, & Encarnación, *Patrimonio etnológico : nuevas perspectivas de estudio* (págs. 16-33). Andalucía: Junta de Andalucía.
- Gutiérrez, J. (2016). Violencias etnoraciales en el contexto de la inmigración "negra" en Santiago de Chile. En M. E. Tijoux, *Racismo en Chile. La piel como marca de inmigración* (págs. 113-125). Santiago: Editorial Universitaria.
- INE. (22 de Diciembre de 2017). *Resultados definitivos CENSO 2017*. Obtenido de CENSO 2017: <https://bit.ly/381ogMj>
- INE. (2018). *Primera entrega de resultados definitivos Censo 2017. Población nacida fuera del país, por país o continente de nacimiento, según residencia habitual actual y periodo de llegada a Chile*. Santiago.